

LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES

Denominamos categorías gramaticales a la manera en que clasificamos las palabras, de acuerdo con su función en el texto. Aunque no existe un acuerdo universal, la mayoría de los lingüistas consideran que las acciones son el tipo o función gramatical que más importancia tiene en la construcción de textos, dado que nos dicen qué está ocurriendo o qué ha cambiado en una oración. En español, contamos con 9 categorías diferentes: Verbos, sustantivos, adverbios, adjetivos, artículos, pronombres, conjunciones, preposiciones e interjecciones.

El verbo: Se considera la categoría gramatical más importante de todas. Consiste en las acciones o cambios de estado que se realizan o que ocurren dentro del texto. Ser, estar, haber, saber, son algunos ejemplos de verbos que usamos muy frecuentemente, pero que se conjugan de maneras particulares. Por ejemplo, la conjugación del verbo ser en presente es:

Yo	soy				
Tú	eres	Usted	es	Vos	sos
Él	es	Ella	es	Eso	es
Nosotr@s	somos				
Ell@s	son				
Ustedes	son				

Contamos con dos estrategias diferentes para reconocer un verbo en cualquier texto: Podemos conjugarlo, o podemos cambiar su tiempo gramatical. Observa los siguientes ejemplos:

Conjugación del verbo saltar

Yo salto
Tú saltas
Él/Ella/Eso salta
Nosotr@s saltamos
Ustedes saltan
Ell@s saltan

Tiempos verbales del verbo saltar

Yo salté/Yo saltaba (**Pasado**)
Yo salto/Yo estoy saltando (**Presente**)
Yo saltaré (**Futuro**)

El sustantivo: Llamamos sustantivos a los nombres de seres vivos, cosas, lugares, ideas y sentimientos. Por ejemplo, Pedro o Catalina son sustantivos correspondientes a dos seres vivos. Madera o mueble son cosas, Río o Bogotá son lugares, la paz y la guerra son ideas y, por último, el odio y la ira son emociones o sentimientos. Podemos determinar que una palabra es un sustantivo de dos maneras diferentes: Si a la palabra le podemos agregar un artículo justo antes y mantiene su coherencia, se trata de un sustantivo. O también, podemos convertir la palabra a plural o singular. La mayoría de sustantivos cuentan con estas dos formas.

Ejemplo: Carro / **El** carro / Los carros**s**.

El adverbio: Un adverbio es una palabra que se utiliza para decirnos cómo se realiza la acción. Por ejemplo, la acción de correr se puede realizar así: rápidamente, bien, ayer, aquí, entre otras. Los adverbios son una categoría de palabras muy extensa, y tienen una particularidad: Puede haber adverbios de más de una palabra. Por ejemplo, el adverbio “**muy bien**”. Algunas palabras que siempre van a ser adverbios son: Si, no y la mayoría de palabras terminadas en -mente, como amablemente, o probablemente.

El adjetivo: Los adjetivos son expresiones que acompañan al sustantivo. Dicho de manera muy sencilla, un adjetivo es una característica. Palabras como feo, torpe, amable, inteligente o juicioso son ejemplos de adjetivos. Todos los números y todos los colores son adjetivos.

El artículo: Un artículo es una palabra que determina al sustantivo y que siempre está acompañándolo justo antes de este. Los artículos son palabras cortas y muy específicas, como el, la, los, las, un, una, unos y unas, entre otros. Debes recordar que el artículo siempre está detrás de un sustantivo.

La interjección: Se trata de expresiones cortas, que cambian de significado, según el contexto en el que se dicen y la manera en que son expresadas. Por sus propias características, una interjección no suele usarse de manera escrita. Algunas interjecciones conocidas son: Ah, hey, oh y uh.

La conjunción: Llamamos conjunciones a las palabras que nos sirven para unir otras palabras u oraciones. Por norma general, las conjunciones son cortas, no hay muchas y se usan frecuentemente. Cada conjunción tiene su propio significado y es muy fácil comprender su uso. Las conjunciones más usadas en nuestra lengua son: Y (e), o (u), pero, sino, ni, que, porque y aunque. En total, hay más de 100 conjunciones diferentes, aunque la mayoría no son de uso frecuente.

La preposición: Son palabras que, además de tener otras funciones individuales, principalmente, nos indican la ubicación de un objeto en el espacio. Las preposiciones son: A, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, sobre, tras, detrás y delante.

El pronombre: En su definición, los pronombres parecen ser un tipo de palabra muy fácil de comprender, pero por su cantidad y características, son en realidad la categoría gramatical más difícil de detectar en la oración. Se trata de palabras que reemplazan al sustantivo. Son cortas y varían de acuerdo con la manera en la que se está tratando al sustantivo en cada caso particular. Observa los siguientes ejemplos:

María José trabaja mucho. / **Ella** trabaja mucho.

Maritza peina el cabello de Maritza. / Maritza peina **su** cabello.

Reina tiene el lápiz de Reina. / Reina tiene **su** lápiz.

Taller 1

- Escribe 10 oraciones y determina la categoría gramatical de cada expresión empleada.

Taller 2

- Escribe un párrafo de entre 12 y 14 renglones y determina la categoría gramatical de cada expresión usada.

LA EXPOSICIÓN Y SUS CARACTERÍSTICAS

Una exposición es una presentación oral organizada que se realiza para explicar un tema de manera clara, ordenada y comprensible ante otras personas. Su propósito principal no es solo hablar frente a un público, sino enseñar, informar o dar a conocer una idea de forma que los oyentes realmente la entiendan. Por esta razón, una buena exposición debe tener un tema definido, un objetivo claro y una estructura lógica.

Esto significa que no se habla de cualquier cosa ni de manera improvisada, sino que se selecciona la información más importante, se organiza por partes y se comunica con un lenguaje adecuado para el público. Además, la exposición debe permitir que quien escucha siga fácilmente el tema, identifique las ideas principales y comprenda las conclusiones más importantes.

Para realizar una buena exposición, el primer paso es la preparación. En esta etapa, la persona o el grupo que va a exponer debe investigar el tema con suficiente profundidad, buscando información confiable y entendiendo bien lo que va a explicar. No se trata de copiar datos sin comprenderlos, sino de estudiarlos, resumirlos y transformarlos en ideas claras.

Después de investigar, la información debe organizarse en un plan con introducción, desarrollo y cierre. También es importante preparar apoyos visuales útiles y ensayar varias veces para mejorar la pronunciación, controlar el tiempo, corregir errores y hablar con más seguridad. Durante la presentación, el expositor debe introducir el tema, explicar las ideas principales con orden y claridad, usar un tono de voz adecuado, mantener buena postura y dirigirse al público sin leer todo de forma mecánica. Al final, debe cerrar resumiendo lo más importante.

Una buena exposición se caracteriza por ser clara, ordenada, coherente, pertinente y tener intención de enseñar. Además, debe mostrar dominio del tema y puede incluir materiales de apoyo que refuercen la explicación, sin reemplazar la voz del expositor.

Si hay una actividad de refuerzo, esta debe servir para repasar, aclarar dudas y fortalecer lo aprendido mediante ejercicios relacionados con el tema, como preguntas, juegos o talleres. Así, la exposición se convierte en una experiencia completa de aprendizaje.

